

MASHIAJ SEMANAL

LA PUBLICACIÓN DEL TIEMPO DE LA GUEULÁ -REDENCIÓN-
AÑO 7 - EDICIÓN 279



B"H - EREV SHABAT SHEMINI ATZERET - SIMJÁ TORÁ
21 DE TISHREI 5787 - VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2026

¿Qué nos hace ser quienes somos?

¿Por qué dos personas pueden crecer en entornos notablemente similares y, sin embargo, convertirse en individuos totalmente diferentes? Una puede ser aventurera y espontánea, mientras que la otra anhela rutina y seguridad. Una confía fácilmente en los demás y se adapta a ellos, mientras que otra aborda las relaciones con mucha cautela. ¿Qué nos hace ser quienes somos? Los psicólogos llevan mucho tiempo tratando de responder a esta pregunta. Un marco teórico influyente, conocido como **la teoría de los "los cinco grandes" de la personalidad**, identifica cinco rasgos principales que ayudan a moldear la personalidad humana: Extroversión, apertura a la experiencia, responsabilidad, amabilidad y neuroticismo. **Estos rasgos influyen en todo:** Desde la facilidad con la que socializamos hasta cómo respondemos a la ansiedad, cómo gestionamos las relaciones y cómo afrontamos las responsabilidades. Pero, **¿de dónde provienen estas diferencias?** ¿Qué parte de la personalidad se debe a la genética y qué parte a la crianza?

Los investigadores han recurrido cada vez más a la genética en busca de respuestas. Un estudio reciente del grupo "Revived Genomics of Personality" obtuvo muestras de ADN de 1.200 participantes, quienes también llenaron cuestionarios para medir los cinco grandes rasgos de la personalidad. Los investigadores hallaron grupos de genes asociados a ciertas características de la personalidad. Sin embargo, los resultados también revelaron la complejidad de la relación entre los genes y la personalidad. **No existe un único "gen de la extroversión" o "gen de la ansiedad".** Más bien, nuestros genes pueden generar ciertas predisposiciones que influyen en las decisiones que tomamos. Esas decisiones, a su vez, moldean nuestros entornos. Por ejemplo, **una persona inclinada hacia la extroversión** y la apertura a nuevas experiencias podría tener más probabilidades de mudarse a una gran ciudad. Esa decisión genera nuevas oportunidades para establecer amistades, desarrollar una carrera y vivir experiencias,

además de conllevar riesgos y beneficios específicos para la salud. **Alguien con una mayor tendencia a la ansiedad podría acudir al médico con más frecuencia** por preocupaciones, lo que derivaría en pruebas adicionales y una mayor interacción con el sistema sanitario. En otras palabras, nuestras disposiciones innatas **influyen en los caminos** hacia los que nos sentimos atraídos, y esos caminos crean nuevas posibilidades y experiencias. La personalidad se forma mediante una interacción continua entre lo que recibimos y lo que hacemos con ello.

En Simjat Torá, celebramos la conclusión del ciclo anual de lectura de la Torá y comenzamos de nuevo inmediatamente. Nuestros sabios comparan al pueblo judío con las letras de la Torá: Las 600.000 letras de la Torá se conectan a las 600.000 almas de Israel. **Así como un rollo de la Torá no puede estar completo** si falta aunque sea una sola letra, el pueblo judío no puede estar completo sin cada individuo.

La Torá misma puede entenderse como el "código genético" espiritual de nuestro pueblo. Todos compartimos la misma Torá, pero cada uno de nosotros se relaciona con ella de manera diferente. Nacemos con distinto temperamento, habilidad, inclinación y disposición. **Una persona se siente naturalmente atraída** por la bondad; otra, por el estudio; otra, por el liderazgo, la creatividad, la disciplina o el valor. No fuimos creados para ser idénticos los unos a los otros. Cada uno de nosotros ha sido creado como un individuo único porque todas nuestras perspectivas particulares son necesarias. Cuando tomamos conciencia de nuestras diferencias, la pregunta no es: **"¿Por qué esa persona no puede ser más como yo?"**. Más bien, debemos preguntarnos: "¿Qué se me pide a mí que nadie más puede aportar? ¿Qué necesita el mundo de mí, con mis necesidades, deseos y desafíos específicos?". **Cuando cada uno de nosotros aporta su letra única**, juntos creamos algo que ninguno podría crear por sí solo: **Una Torá completa y un pueblo judío completo.**



El secreto de las primeras y segundas Tablas de la ley

En Simjat Torá, completamos la lectura de la Torá con las palabras: **"Que Moisés hizo ante los ojos de todo Israel"**. Rashi explica que esto se refiere a **la ruptura de las Tablas**, las cuales Moisés rompió frente a todo el pueblo judío al descender del Monte Sinaí y descubrir al pueblo judío adorando al becerro de oro. Sin embargo, el Talmud enseña que Di-s permitió que la inclinación al mal adquiriera el poder de incitar al pueblo judío a cometer este terrible pecado, **con el fin de abrir el camino de la Teshuvá.** El pecado provoca que la persona caiga de su nivel espiritual. No obstante, la Teshuvá hace más que restaurar lo que se había perdido. Mediante el proceso de retorno y reparación, la persona puede llegar a un nivel espiritual incluso superior al que estaba antes de cometer el pecado.



Las primeras Tablas fueron rotas, lo que representó una gran catástrofe espiritual para el pueblo judío. Sin embargo, **gracias a su Teshuvá, se les concedió un segundo juego de Tablas.** Aunque estas segundas Tablas surgieron tras un momento de fracaso y destrucción, contenían dimensiones y posibilidades que superaban a las de las primeras. El significado pleno de este proceso solo se revelará **con la llegada del Mashíaj.** Entonces y solo entonces, nuestra expiación por el pecado del becerro de oro estará finalmente completa y mereceremos la revelación espiritual suprema asociada con las segundas Tablas.

"Cuando observamos a un niño judío vemos al Mashíaj"
(El Rebe - Dvar Maljut Simjá Torá 5752)



En Simjat Torá termina la lectura de la Torá con las palabras del libro Devarim: *"Nunca más surgió en Israel un profeta como Moisés, a quien Di-s conoció cara a cara... por toda la mano fuerte y el poder imponente que Moisés desplegó ante los ojos de todo Israel"*. **Momentos después**, comenzamos la Torá de nuevo con su conocida frase inicial: *"En el principio, Di-s creó los cielos y la tierra"*. Existe un principio expresado en la antigua obra cabalística **"Sefer Ietzirá"**: *"El final está superpuesto en el principio, y el principio está superpuesto en el final"*. Sin embargo, ¿cuál es la conexión entre el final de la Torá y su comienzo? Rashi explica que el acto extraordinario que Moisés realizó *"ante los ojos de todo Israel"* -por el cual recibió tal aprobación Divina- **fue la ruptura de las Tablas**. Cuando Moisés bajó del Monte Sinaí y vio al pueblo judío adorando al becerro de oro, rompió las Tablas. Según los Sabios, Moisés no actuó por ira. **Romper las Tablas fue un acto de amor**. Las Tablas representan la alianza entre Di-s y el pueblo judío. Al destruir el "contrato matrimonial" antes de que hubiera sido entregado, Moisés evitó que el pecado del pueblo constituyera el acto supremo de traición. **Esto los salvó de la destrucción total**. No obstante, romper las Tablas fue un acto destructivo. ¿Cómo puede la Torá concluir alabando una destrucción y enseguida pasar a la historia de la Creación? La respuesta es que la creación misma requirió una especie de destrucción. El gran cabalista Rabí Itzjak Luria, el Arizal, explica que antes de la Creación, **la presencia Divina llenaba toda la existencia**. No había un "espacio" aparente para que un mundo finito existiera de manera independiente. Para que la creación fuera posible, Di-s ocultó Su revelación infinita y creó un vacío conceptual en el que podía entrar una "línea" medida de luz Divina. A través de este proceso, surgieron todos los mundos espirituales y físicos. Este proceso se conoce como tzimtzum: Contracción u ocultamiento.

En cierto sentido, **el tzimtzum** es el modelo Divino de demolición antes de la construcción. Algo debía ocultarse para que surgiera algo nuevo. El ocultamiento de la Divinidad nos permite vernos como seres independientes, capaces de tomar decisiones genuinas. Además, justamente porque la presencia Divina está oculta, **tenemos la capacidad de revelarla** nuevamente mediante nuestras propias acciones: A través de la Torá, las Mitzvot y la elección consciente de traer Santidad al mundo. Esta idea se refleja en las palabras iniciales de la Torá: *"En el principio, Di-s (Elokim) creó los cielos y la tierra"*. El nombre Divino Elokim representa el atributo asociado **con el ocultamiento y la limitación**: El poder mediante el cual, la infinita luz Divina se oculta lo suficiente como para permitir la existencia de un mundo finito. Así, la Creación misma nos enseña que, a veces, el ocultamiento es el proceso mismo que hace posible una revelación mayor. **Lo mismo ocurrió con las Tablas de la Ley que Moisés rompió**. Su destrucción llevó, en última instancia, a la entrega de las segundas Tablas. Si bien las primeras Tablas fueron obra exclusiva de Di-s -tanto la piedra misma como la inscripción Divina-, las segundas Tablas contaron con la participación humana. Moisés las talló y gracias a esta asociación entre lo Divino y lo humano, el pueblo judío pudo finalmente interiorizar un aspecto aún más profundo de la Torá. **Lo que parecía una pérdida** se convirtió en el comienzo de algo mucho mayor. Nuestro exilio también ha sido un período de profundo ocultamiento. La destrucción del Sagrado Templo y la dispersión del pueblo judío por todo el mundo provocaron un enorme ocultamiento de la revelación Divina, acompañado por las dolorosas limitaciones físicas y espirituales del exilio. Sin embargo, **la destrucción no siempre es el capítulo final**. A veces, el ocultamiento es lo que precede a una revelación mayor. El mundo mismo se convertirá en la morada definitiva de la Divinidad. Que merezcamos ver el fin de toda forma de ocultamiento y la plena revelación de la Redención, ahora.

VELAS DE SHABAT SHEMINI ATZERET Y SIMJA TORÁ

Buenos Aires

6:40 PM - 7:36 PM

Jerusalem

5:43 PM - ----

Nueva York

6:18 PM - 7:15 PM

Los Ángeles

6:18 PM - 7:12 PM

Miami

6:48 PM - 7:39 PM

Santiago de Chile

7:28 PM - 8:24 PM

Ciudad de México

6:06 PM - 6:56 PM



La Gueulá en la Festividad

La sentencia final. El último día de Sucot se llama **Hoshana Rabá**; es el momento en que se finaliza el veredicto de Iom Kipur. Despiertos toda la noche: Durante Sucot, Di-s determina cuánta lluvia enviará a lo largo del año. Dado que nuestras vidas dependen del agua, es costumbre **permanecer despiertos** toda la noche de Hoshana Rabá para rezar por la lluvia y leer el libro de Devarim y los Tehilim.

Golpear las Hoshanot: Tras la oración matutina, damos siete vueltas alrededor de la mesa de lectura con el lulav y el etrog; al finalizar, golpeamos el suelo con cinco aravot atadas juntas, con el fin de mitigar cualquier decreto adverso.

Sheminí Atzeret: Solo nosotros dos. Durante Sucot, en el Templo Sagrado, se ofrecían un total de 70 animales, en representación de las 70 naciones. Sucot es una celebración para todos los pueblos del mundo. En Sheminí Atzeret, Di-s le dice al pueblo judío: "Me resulta difícil separarme de ustedes. Pasen un día más conmigo, a solas los dos". Es un día especial de intimidad entre Di-s y el pueblo judío.

Simjat Torá: El ciclo comienza de nuevo. En Simjat Torá completamos el ciclo anual de lectura de la Torá y comenzamos de nuevo desde Bereshit. Es costumbre que todos los hombres de la sinagoga sean llamados a la lectura de la Torá.

Hakafot: En las noches de Sheminí Atzeret y Simjat Torá, y nuevamente durante el día de Simjat Torá, sacamos todos los rollos de la Torá del Arca Sagrada y bailamos con ellos en círculo siete veces, celebrando la culminación de otro ciclo de lectura de la Torá. La festividad de Shavuot conmemora la entrega inicial de la Torá en el Monte Sinaí. Sin embargo, debido a que los judíos pecaron con el Becerro de Oro, Moisés rompió aquellas tablas. Tras un período de arrepentimiento de 40 días, Di-s los perdonó en Iom Kipur. En Simjat Torá celebramos la entrega de las segundas Tablas de la Ley, que los judíos tuvieron que recuperar por sí mismos mediante un intenso esfuerzo espiritual.

Shemini Atzeret y Simjá Torá